

Animación lectora: mucho más que leer por leer

Reading promotion: Much more than reading just to read

Sandra Sánchez-García

Sánchez-García, Sandra (2018). "Animación lectora: mucho más que leer por leer". *Anuario ThinkEPI*, v. 12, pp. 183-189.

<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.24>

Publicado en *IweTel* el 26 de febrero de 2018



Resumen: La animación de la lectura es una de las actividades desarrolladas de forma tradicional en las bibliotecas con el objetivo de acercar la lectura como alternativa de ocio a la sociedad. Teniendo en cuenta el compromiso social de las bibliotecas, estas actividades deberían ser además un vehículo para formar lectores críticos y competentes, algo que en gran medida se ha dejado de lado para centrarnos principalmente en su carácter lúdico y en la captación de usuarios. Las actividades de promoción de la lectura deberían aprovechar las posibilidades que nos ofrecen los textos literarios para reflexionar sobre cuestiones que nos preocupan, convirtiéndose en verdaderas actuaciones de intervención socioeducativa.

Palabras clave: Lectura; Promoción lectora; Hábitos lectores; Competencia lectora; Intervención socioeducativa.

Abstract: Reading promotion is one of the traditional activities in libraries, with the aim of presenting reading as a leisure alternative. Taking into account the social commitment of libraries, these promotions should also be a vehicle to train critical and competent readers, something that has been largely forgotten as librarians focus on the playful nature of reading to attract users. Reading promotion activities would benefit by including information about the possibilities that literary texts offer regarding questions that concern us, therefore transforming the promotion of reading into an authentic socio-educational intervention.

Keywords: Reading; Reading promotion; Reading habits; Reading comprehension; Socio-educational intervention.

1. Introducción

En la sociedad actual se lee y se escribe más que nunca pero con procesos posiblemente más complejas que antes y, desde luego, en distintas formas y ocasiones. Ya no leemos y escribimos como antes, porque el entorno digital ha cambiado los usos, pero también las formas y seguramente también los procedimientos con los que afrontamos estas prácticas cotidianas. Es evidente que el manejo de las tecnologías exige nuevas destrezas, pero todavía sigue siendo imprescindible desarrollar habilidades básicas como la lectura y la escritura, y hacerlo teniendo en cuenta las características propias de estos entornos digitales. Seguimos utilizando los mismos verbos (leer y escribir) para referirnos a tareas mucho más complejas (**Cassany**, 2012). Escribimos y leemos de forma indistinta en la Red y en papel, y de hecho

muchas de las prácticas que hasta hace poco se hacían sobre el papel han pasado a realizarse de forma habitual en entornos digitales. Ya no escribimos cartas a nuestros familiares y amigos, les mandamos correos electrónicos y *whatsapp*; y tampoco compramos cada mañana el periódico, sino que rastreamos los titulares de los principales diarios e, incluso, recibimos alertas informativas a través de los canales de RSS suscritos.

Aunque es evidente que la utilización de las TIC exige nuevas destrezas, no debemos olvidar que sigue siendo imprescindible seguir desarrollando la habilidad tradicional de la lectura. Como señalaba **Millán** (2001),

“la lucha por comprender y utilizar las nuevas tecnologías digitales exige muchas cosas nuevas, pero presupone las antiguas. Y la más importante de ellas es la lectura”.

La lectura es un tema que preocupa cada día más. Los bajos índices de consumo, los resultados de comprensión lectora de los alumnos y el reto que supone el nuevo contexto digital han provocado todo un debate en torno a la lectura y su promoción (Lluch; Sánchez-García, 2017). Enseñar a leer y escribir es relativamente fácil, pero no lo es tanto crear y consolidar hábitos lectores. Tenemos que tener en cuenta que ni nacemos lectores ni nacemos no lectores: nos hacemos lo uno o lo otro con el paso del tiempo. Para conseguir lectores comprometidos con la lectura es necesario trabajar la lectura en diferentes contextos y con múltiples estrategias. El objetivo de la promoción lectora no es otro que la adquisición y mejora de los hábitos lectores de las personas, intentando que lleguen a ser estables y que los individuos integren la lectura en su estilo de vida. Por ello, hemos de considerar las acciones que promocionan la lectura como una parte del proceso educativo que deben llevarse a cabo dentro y fuera del contexto escolar.

Las personas necesitamos la lectura, pero no sólo en lo que esta tiene de proceso decodificador de símbolos, sino también como medio esencial para adquirir destrezas, actitudes y competencias que nos van a resultar imprescindibles para participar en la vida cotidiana y para integrarnos, con plenas posibilidades, en el conjunto de la sociedad.

“Enseñar a leer y escribir es relativamente fácil, pero no lo es tanto crear y consolidar hábitos lectores”

No debemos olvidar que, como señala **González** (2016), la pieza primordial del fomento de la lectura, como experiencia de formación, debería girar en torno al desarrollo de competencias lectoras, aspecto que muchas veces se diluye entre una serie de propuestas que, en ocasiones, se limitan a poner en contacto los libros con los lectores. Al igual que

“el estudio sobre el comportamiento lector se ha centrado mayoritariamente en el balance cuantitativo, las políticas tampoco han contemplado con interés el trabajo sobre las competencias lectoras” (**González**, 2016, p.90).

Informes como *PISA* y *PIRLS* han ido confirmando los problemas de comprensión lectora que durante años ha presentado la población española, si bien las ediciones de 2016 presentan una ligera mejora que nos ayuda a creer que un cambio es posible.

Por ello, aunque las actividades de animación

lectora han sido una constante, no parece que se haya visto reflejado en una mejora sustancial ni de nuestros hábitos lectores (en el *Barómetro* publicado por el CIS en 2016, un 35% de los encuestados declaraba no leer nunca o casi nunca (CIS, 2016)), ni de nuestros niveles de comprensión lectora. Con este hecho no queremos poner en tela de juicio la importancia de la animación lectora como una estrategia válida, simplemente la necesidad de plantearnos una revisión profunda sobre los principios y estrategias llevados a cabo hasta el momento. No solo por encontrarnos en un momento de cambio y transformación de los contextos y soportes de lectura, como planteaba **Cencerrado-Malmierca** (2017) en este mismo *Anuario* hace casi un año, sino sobre todo porque es evidente que algo hemos hecho mal, y si no replanteamos estos principios, es muy probable que volvamos a caer en los mismos errores.

“No queremos poner en tela de juicio la importancia de la animación lectora como una estrategia válida, simplemente la necesidad de plantearnos una revisión profunda sobre los principios y estrategias llevados a cabo hasta el momento”

2. Promocionar la lectura desde las bibliotecas

Lectura y biblioteca forman un binomio indisoluble. Hablar de lectura es hacerlo de la esencia misma de las bibliotecas, ya que el fomento de la lectura es uno de sus objetivos fundamentales y diferenciales (**Sánchez-García; Yubero**, 2015b). La biblioteca ha sido el servicio público por excelencia a la hora de democratizar la lectura. La puesta en marcha de programas y actividades con el objetivo de acercar la lectura a niños, jóvenes y adultos está presente en la carta de servicios de la mayoría de las bibliotecas, independientemente de su tipología y titularidad. Si bien, las bibliotecas públicas, más vinculadas con la lectura recreativa, son las que han llevado a cabo de forma sistemática programas de animación lectora dentro de su oferta cultural. La organización de talleres, cuentacuentos, clubes de lectura, encuentros con autores, etc. han sido actividades propias de los servicios de extensión bibliotecaria. Pretenden ser un vínculo con la comunidad en la que prestan servicio, intentando acercar la lectura como alternativa de ocio cultural.

Estas actuaciones se han diseñado fundamentalmente desde el horizonte de la práctica, por lo que algunas carecen de contenido crítico y

función educadora que cumplen las bibliotecas públicas. Por ello, en la actualidad, tienen ante sí la oportunidad de ayudar a todos los ciudadanos a que tengan acceso a la información, intentando salvar la denominada brecha digital, dando a sus usuarios acceso a las tecnologías de la información y comunicación, y enseñando a buscar, utilizar y evaluar la información de forma pertinente. Es por tanto tarea fundamental de las bibliotecas de hoy en día formar ciudadanos competentes. Actualmente hay muchas bibliotecas públicas que están convirtiendo la función educativa en uno de los principios que orientan sus planes de actuación, desarrollando programas de alfabetización que las convierten en centros de aprendizaje abierto y en centros estratégicos de difusión del conocimiento, con el objetivo de potenciar el desarrollo local.

La disposición de ininidad de recursos y fuentes de información en la Red hace más necesaria que nunca la formación en competencias informacionales, digitales y mediáticas. La búsqueda de información, su selección, evaluación y posterior utilización, se convierten en tareas imprescindibles para cualquier ciudadano, ya que contribuyen a mejorar sus condiciones educativas, culturales y sociales. Las bibliotecas públicas deben facilitar el acceso de todos los ciudadanos a esta nueva realidad virtual, entendiendo que no se trata de un problema de acceso sino de participación activa. Es imprescindible que faciliten el acceso a internet desde sus instalaciones, pero es todavía más importante que apoyen a los ciudadanos en el uso de las tecnologías, proporcionándoles la formación necesaria para convertirse en actores activos de este entorno virtual, de acuerdo con

“Las actuaciones se han diseñado fundamentalmente desde el horizonte de la práctica, por lo que algunas carecen de contenido crítico y se centran en exceso en los fines lúdicos y estéticos”



<https://www.pinterest.es/pin/507358714245727781>

sus perfiles individuales, sus conocimientos y sus niveles socioeducativos.

Nos encontramos por tanto ante un escenario diverso y cambiante, en el que confluyen tradición e innovación, un escenario que debe ser visto como una oportunidad para las bibliotecas. Estamos en un momento propicio para plantear proyectos innovadores de promoción de la lectura que superen las prácticas habituales y tradicionales. Además, la redes sociales amplían las posibilidades desde el escenario virtual u online en el que los lectores se muestran activos, críticos y reflexivos.

3. La lectura como herramienta de intervención socioeducativa

La lectura de textos es un método eficaz para enfrentarse críticamente a la realidad, se convierte en un medio adecuado para profundizar en aquellos que ya plantean conflicto y en convertir un asunto problemático en un tema de debate y reflexión (**Nieto-Martín; González-Pérez, 2002**). El comentario de un texto es un proceso de integración de informaciones diversas y un medio válido para la toma de conciencia del medio en que nos movemos pero, además, nos permite examinar críticamente mensajes o contenidos relevantes, interrogándonos sobre la validez de esos contenidos. Por ello, la lectura sobrepasa el ámbito educativo escolar, contribuyendo significativamente a la integración social y al desarrollo personal de los individuos.

“La lectura sobrepasa el ámbito educativo escolar, contribuyendo a la integración social y al desarrollo personal de los individuos”

Desde siempre, la narración y la lectura de historias han formado parte de los procesos de socialización y del ritual de aprendizaje de valores sociales. Así, los cuentos que nos contaban de pequeños, los que nos leyeron posteriormente y los que hemos ido leyendo nosotros mismos a lo largo de nuestro proceso madurativo, han ayudado a nuestra construcción como personas. Podríamos decir que la mayoría de las lecturas que forman parte de nuestro intertexto lector han sido, en gran medida, protagonistas de nuestro desarrollo como personas, estando estrechamente vinculadas al proceso de aprendizaje de los valores sociales propios de nuestra cultura y ayudándonos a formar parte del engranaje social. No hay duda de que la lectura amplía significativamente el diálogo entre los lectores y la sociedad. Y es precisamente este potencial, el que se debería aprovechar en los programas y estrategias de animación lectora. Este diálogo entre el texto y el lector permite, además, trabajar de forma directa la comprensión lectora.

Las obras literarias plantean distintos conflictos sociales y culturales, que permiten al lector entender que otros antes que ellos pasaron por momentos similares, provocando situaciones que pueden ayudar a conocer, entender y/o sobrellevar los propios conflictos. A partir de la lectura el lector se ejercita en la toma de decisiones y en la resolución de situaciones problemáticas, convirtiéndose en un instrumento privilegiado

para educar en habilidades y valores sociales (**Sánchez-García; Yubero, 2015a**). Teniendo en cuenta estas premisas, la promoción de la lectura debería ir más allá de tender puentes entre los libros y la lectura. Los agentes involucrados en su planificación deberían entenderla desde su dimensión social y educativa.

Las actividades de animación a la lectura deberían planificarse como intervenciones socio-educativas, en las que al tiempo que acercamos la lectura a los ciudadanos, les ayudamos a ser más competentes, críticos y reflexivos con la sociedad que les rodea, fortaleciendo su competencia lectora.

Desde finales del siglo XX se han venido publicando distintos estudios que describen:

- los beneficios de la lectura y de la literatura para la coeducación y el desarrollo de la igualdad de género (**Michel, 1987; Hollindale, 1988; Turín, 1996; López-Valero; Madrid; Encabo, 2000; Yubero; Larrañaga; Sánchez-García, 2009**);
- la interculturalidad y la educación para la tolerancia a través de los textos literarios (**Dear-den, 1995; García-Bermejo; García-Parejo, 2003; Tejerina, 2008**).

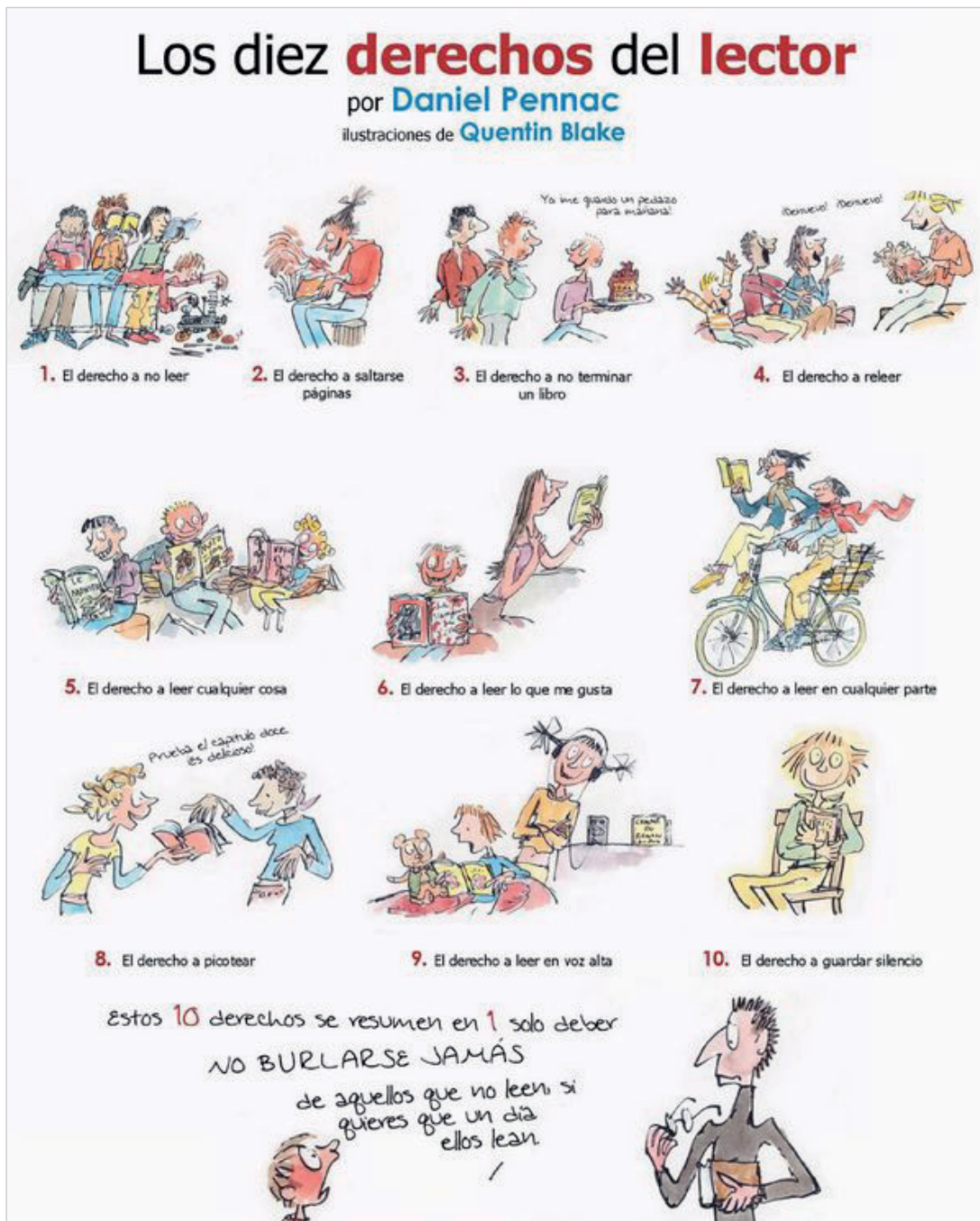
Desde el ámbito de la psicología, especialmente a nivel internacional, cada vez son más habituales las investigaciones que tratan de los beneficios de la lectura para tratar aspectos como:

- miedos nocturnos (**Lewis et al., 2015**);
- enfermedades mentales como la ansiedad o la depresión (**Harvey, 2014**),
- situaciones de duelo y pérdida de un familiar (**Heath; Cole, 2012**);
- situaciones de violencia familiar (**Wang et al., 2013**);
- *bullying* (**Flanagan et al.; 2013, Freeman, 2013; Pytash, 2013; Yubero et al., 2017**).

Estos trabajos muestran resultados objetivos obtenidos a partir del apoyo emocional de los niños y jóvenes a través de la lectura.

El hecho de que las narraciones sean un reflejo de la sociedad, con sus virtudes y defectos, hace que se conviertan en una herramienta de gran utilidad para dar visibilidad a determinados temas sociales y también para su prevención, así como para la intervención socioeducativa.

En este sentido, defendemos la definición de **Álvarez-Zapata et al. (2009)** de promoción de la lectura como un proyecto de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, la revalorización, la transformación y la construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, en sus contextos y en sus interacciones. Como profesionales de la lectura debemos intentar



<http://bibliotecas.unileon.es/tULEctura/2013/12/09/456>

enriquecer en este sentido las planes y programas de promoción lectora, buscando no sólo la creación de hábitos de lectura estables entre los ciudadanos, sino muy especialmente reforzando la competencia lectora y su capacidad para desenvolverse de forma eficaz y crítica tanto en los entornos tradicionales, como en los que se nos presentan en la actualidad gracias a la tecnología.

4. Referencias

Álvarez-Zapata, Didier; Giraldo-Girado, Yzel N.; Ocampo-Molina, Norfi Y.; Guerra-Sierra, Luz-Marina; Melgar-Estrada, Liliana; Gómez-Vargas, Maricela (2009). "Representaciones bibliotecarias sobre la

biblioteca pública, la lectura, el lector, la promoción y la animación a la lectura en Medellín, Colombia". *Investigación bibliotecológica*, v. 23, n. 49, pp. 197-240. <http://rev-ib.unam.mx/lib/index.php/lib/article/view/21395>

Baró, Mónica; Mañà, Teresa; Barrios, Maite; Baena, Julia (2012). "Promoción de la lectura en las bibliotecas públicas de Cataluña: evaluación y resultados". *El profesional de la información*, v. 21, n. 3, pp. 277-281. <https://doi.org/10.3145/lepi.2012.may.08>

Cassany, Daniel (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978 84 33963437

Cencerrado-Malmierca, Luis-Miguel (2017). "En el cruce de los viejos y los nuevos caminos que invitan a

leer". *Anuario ThinkEPI*, v. 11, pp. 175-183.
<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2017.31>

CIS (2016). *Barómetro de septiembre de 2016. Estudio nº 3149*.
<https://goo.gl/QAbLss>

Dearden, Carmen-Diana (1995). "La literatura infantil y juvenil como útil de aproximación y comprensión de la diversidad cultural". En: *24º Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil*. Madrid: OEPLI, pp. 29-37. ISBN: 978 84 605 2550 9

Flanagan, Kelly S.; Vanden-Hoek, Kristin K.; Shelton, Andrew; Kelly, Sarah L.; Morrison, Chelsey M.; Young, Amy M. (2013). "Coping with bullying: What answers does children's literature provide?". *School psychology international*, v. 34, n. 6, pp. 691-706.
<https://doi.org/10.1177/0143034313479691>

Freeman, Greta-Griffin (2013). "The implementation of character education and children's literature to teach bullying characteristics and prevention strategies to preschool children: An action research project". *Early childhood educational journal*, v. 42, n. 5, pp. 305-316.
<https://doi.org/10.1007/s10643-013-0614-5>

García-Bermejo, María-Luisa; García-Parejo, Isabel (2003). "Literatura infantil e interculturalidad: experiencias didácticas en educación primaria". En: Cano-Varela, Ángel-Gregorio; Pérez-Valverde, Cristina. *Canon, literatura infantil y juvenil y otras literaturas*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 587-598. ISBN: 84 8427 257 5

González, Luís (2016). "Hábitos lectores y políticas habituales de lectura". En: Millán, José-Antonio (coord.). *La lectura en España. Informe 2017*. Madrid: Federación del Gremio de Editores de España, pp. 81-91.
<http://www.fge.es/lalectura/2017>

Harvey, Pam (2010). "Bibliotherapy use by welfare teams in secondary colleges". *Australian journal of teacher education*, v. 35, n. 5, pp. 29-39.
<https://doi.org/10.14221/ajte.2010v35n5.3>

Heath, Melissa A.; Cole, Beth V. (2012). "Strengthening classroom emotional support for children following a family member's death". *School psychology international*, v. 33, n. 3, pp. 243-262.
<https://doi.org/10.1177/0143034311415800>

Hollindale, Peter (1988). "Ideology and the children's book". *Signal: Approaches to children's book*, n. 55, pp. 3-22.

Lewis, Kristal M.; Amatya, Kaushalendra; Coffman, Mary F.; Ollendick, Thomas H. (2015). "Treating nighttime fears in young children with bibliotherapy: Evaluating anxiety symptoms and monitoring behavior change". *Journal of anxiety disorders*, v. 30, n. 1, pp. 103-112.
<https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2014.12.004>

Lluch, Gemma; Sánchez-García, Sandra (2017). "La promoción de la lectura: un análisis crítico de los artículos de investigación". *Revista española de documentación científica*, v. 40, n. 4.
<https://doi.org/10.3989/redc.2017.4.1450>

López-Valero, Amando; Madrid, Juana-María; Encabo, Eduardo (2000). *Lengua, literatura y género: análisis del discurso docente y del alumnado y propuestas metodológicas que fomenten la igualdad de oportunidades entre ambos sexos en el área de lengua castellana y literatura*. Alicante: Interlibro. ISBN: 84 95383 03 9

Michel, André (1987). *Fuera moldes: Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares*. Barcelona: LaSal. ISBN: 84 85627 46 6

Millán, José-Antonio (2001). *La lectura y la sociedad del conocimiento*. Madrid, Federación de Gremios de Editores de España.
<http://www.cervantesvirtual.com/lobralla-lectura-y-la-sociedad-del-conocimiento-0>

Nieto-Martín, Santiago; González-Pérez, Josefa (2002). *Los valores en la Literatura Infantil*. Valladolid: Akal. ISBN: 978 84 89556218

Pytash, Kristine E. (2013) "Using YA literature to help preservice teachers deal with bullying and suicide". *Journal of adolescent & adult literacy*, v. 56, n. 6, pp. 470-479.
<https://doi.org/10.1002/JAAL.168>

Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago (2015a). "La función social de las bibliotecas públicas: nuevos espacios de aprendizaje y de inserción social". *El profesional de la información*, v. 24, n. 2, pp. 103-111.
<http://dx.doi.org/10.3145/epi.2015.mar.03>

Sánchez-García, Sandra; Yubero, Santiago (coord.) (2015b). *Las bibliotecas en la formación del lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. ISBN: 978 84 9044 132 9

Tejerina, Isabel (coord.) (2008). *Leer la interculturalidad: Una propuesta didáctica para la ESO desde la narrativa, el álbum y el teatro*. Santander: Consejería de educación del Gobierno de Cantabria. ISBN: 978 84 691 5119 8
<https://goo.gl/2VEdB1>

Turín, Adela (1996). *Por una igualdad de sexos a través de la literatura infantil*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Wang, Ching-Huang; Lin, Yi-Jou; Kuo, Yu-Chen; Hong, Su-Syuan (2013). "Reading to relieve emotional difficulties". *Journal of poetry therapy*, v. 26, n. 4, pp. 255-267.
<https://doi.org/10.1080/08893675.2013.849045>

Yubero, Santiago; Larrañaga, Elisa; Sánchez-García, Sandra (2009). *Educación valores para la igualdad desde la lectura*. Toledo: Instituto de la Mujer. Cuenca: CEPLI.

Yubero, Santiago; Larrañaga, Elisa; Sánchez-García, Sandra; Cañamares, Cristina (2017). "Reading and texts: Cyberbullying prevention from child and youth literature". En: Navarro, Raúl; Yubero, Santiago; Larrañaga, Elisa (cords.). *Cyberbullying across the globe: Gender, family, and mental health*. Switzerland: Springer, pp. 259-277. ISBN: 978 3 319 25550 7

Sandra Sánchez-García
 Universidad de Castilla-La Mancha
Sandra.Sanchez@uclm.es